

REFLEXIÓN FESTIVIDAD DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA

Yo te saludo, María, porque el Señor está contigo:
en tu casa, en tu calle, en tu pueblo,
en tu abrazo, en tu seno.

Yo te saludo, María, porque preguntaste lo que no entendías,
aunque fuera mensaje divino,
y no diste un sí ingenuo ni un sí ciego,
sino que tuviste diálogo y palabra propia.

Yo te saludo, María, porque concebiste
y diste a luz un hijo, Jesús, la vida;
y nos enseñaste cuánta vida hay que gestar y cuidar
para hacer presente a Dios en esta tierra.

Yo te saludo, María, porque te dejaste guiar por el Espíritu
y dejaste a Dios ser Dios, sin renunciar a ser tú misma.

Yo te saludo, María.
¡Hermana peregrina de los pobres,
camina con nosotros, llévanos junto a los otros
y mantén viva nuestra fe!

**“Necesitamos puentes de entendimiento y diálogo,
y no muros de odio y rechazo”**

